

R E S P U E S T A D E U N M A R X I S T A A L A I N E N T R A L G O

Por JUSTO DE LA CUEVA ALONSO
Sociologo
Co-Gerente de PROMARX (Promociones Marxistas S.A.)



Dirige usted , señor Lain Entralgo, una "carta a un marxista reflexivo" en EL PAIS del 10 de Mayo. Permítame que me considere destinatario y le responda. Me sé marxista por mi práctica (que no por mi autodefinición etiquetaria). No le conozco personalmente aunque mi parcial dedicación científica a la Sociología de la Medicina me haya obligado a leerle y estudiarle y mi dedicación a la acción revolucionaria "marxista" me haya exigido conocer su personal indagación sobre eso a lo que llamamos España y otros escritos suyos concomitantes. Y , en principio y salvo mejor opinión del director de EL PAIS, creo útil publicar las reflexiones que su carta me han sugerido.

Su pregunta , señor Lain Entralgo, cobra sin duda oportunidad y actualidad cuando los próximos días Felipe Gonzalez Marquez se propone conseguir que el XXVIII Congreso del Partido Socialista Obrero Español castre la condición revolucionaria de ese partido mediante el aparentemente trivial procedimiento de eliminar un término ("marxista") de la definición oficial del PSOE. Pregunta usted si el pensamiento de Carlos Marx exige necesariamente el ateísmo, la total negación de la realidad de Dios y el apersonalismo , el total desconocimiento de la idea de persona.

No sabe usted lo triste que es comprobar que alguien tan reflexivo por vocación y por ejercicio como usted incurre tan flagrantemente en el garrafal y por lo demás común error de ignorar la fundamental aportación de Carlos Marx. Error traicionado a nivel expresivo por el empleo substantivizador de la frase "el pensamiento de Carlos Marx". Esa frase es la ^{que} intenta también (desde una perspectiva utilitaria y mezquina que está , desde luego, a años luz de la de usted) emplear Felipe Gonzalez Marquez para reducir la obra y la importancia de Marx a un escaqueo meramente ideológico y escolástico que se puede quitar o poner como se coloca o se apea un libro de una biblioteca. La gloria de Carlos Marx es la de haber sido el primero en la historia capaz de comprender que la clave para la transformación real y consciente del mundo , y por tanto para la liberación de las cadenas del pasado, es la comprensión científica de la PRAXIS, de la actividad práctica del hombre condicionada por su condición de ser social. Lo que , al comprender esto por primera vez en la historia del conocimiento, Marx propone es convertir la praxis convencional en otra. Lo que propone no es cambiar de pensamiento (asumir el suyo , por ejemplo) sino cambiar de práctica. Propone abandonar la praxis alienada por la esclavitud que ata al hombre a la objetivación de su propia obra histórica en una sociedad en la que existe el dominio de unos hombres sobre otros, el dominio que se alimenta de esa propia autoalienación , de esa propia autoesclavitud y la mantiene. Lo que propone Marx es convertir esa praxis convencional , alienada, en PRAXIS REVOLUCIONARIA, convertir la actividad práctica en ACTIVIDAD PRACTICO-CRITICA , dice en sus ONCE TESIS SOBRE FEUERBACH. En actividad que no se conforme con la crítica teórica de la praxis , sino que se proponga conscientemente su transformación. Para , a través de la transformación de la praxis tradicional, de la praxis impuesta y dictada por el orden social imperante, transformar el mundo , es decir , alterar a favor del hombre , a favor de su libertad y de su consciente decisión, la relación de su materia viva con el resto de la materia existente.

Ser marxista, pues, señor Lain Entralgo, no es "profesar la ~~fe~~ fé de Marx que aprendimos en sus libros" ni comulgar con "el pensamiento de Carlos Marx". Ser marxista significa comprometerse a realizar , en todo momento y en el grado posible en cada concreta circunstancia , una

praxis revolucionaria. (Dicho sea entre parentesis, eso explica la aparente paradoja que tanto divierte a los eruditos a la violeta : la de que haya cientos de miles de obreros marxistas "que no han leído a Marx" pero que son marxistas por su práctica e, intuitivamente así, así se autodefinen). Ser marxista significa luchar en cada momento por una transformación del mundo que no sea una transformación mas, una parcial reforma, sino la transformación que Marx propone. Una transformación que hoy (precisamente hoy, en nuestra época) vemos que es necesaria, absolutamente indispensable para perpetuar la vida de la especie, una transformación radical. Radical viene de raíz, nos dice Marx, y LA RAIZ ES EL HOMBRE. Lo que Marx propone, porque lo considera necesario (y ahora vemos, cosa que él no pudo sospechar entonces, que se trata de una necesidad absolutamente vital, de una necesidad DE VIDA O MUERTE, sin más, para la humanidad) es que el esfuerzo por conocer el mundo no se siga aplicando a interpretaciones mas o menos ingeniosas, sino a transformarlo radicalmente, a cambiarlo de raíz.

Una transformación de ese tipo exige, señor Lain Entralgo, necesariamente el ateísmo, exige necesariamente la total negación de la realidad de Dios. Porque el mundo que hay que transformar de raíz, el mundo del que hay que extirpar de raíz el cancer de la dominación del hombre por el hombre, la llaga autorealimentada de la explotación del hombre por el hombre, es un mundo que ha utilizado y utiliza la ficción de Dios, el falso concepto de la realidad divina, como una pieza maestra, como un instrumento básico para el mantenimiento, la consolidación y la extensión de ese dominio y de esa explotación. ¿Es preciso, señor Lain Entralgo, que a un hombre de su cultura tenga que aportarle pruebas empíricas de esa afirmación?. Creo que no, pero voy a permitirme incluir aquí dos citas demostrativas de como la clase dominante española ha empleado sistemáticamente el flagelo de Dios, la idea de Dios, los mandatos de Dios, como instrumentos para justificar y mantener su dominio y su explotación. En el IV Congreso Católico Nacional de Tarragona de 1894 leyó Sardá y Salvany - el autor de "EL LIBERALISMO ES PECADO" - una proposición que decía : "No deben echarse en olvido las necesidades materiales del obrero, como tampoco que con el cebo del socorro material le están constantemente atrayendo a sus filas las sectas anticristianas (...). El pobre es siempre como un menor en la gran familia cristiana, y el cargo honorífico de tutores y curadores suyos corresponde de lleno a los que la Divina Providencia ha constituido por la autoridad, por el saber, o por las riquezas en elementos directores del orden social". Cánovas del Castillo afirmó con claridad y rotundidad, que echamos de menos en sus continuadores de hoy, que : "Tengo la convicción profunda de que las desigualdades proceden de Dios, que son propias de nuestra naturaleza y creo, supuesta esta diferencia en la actividad, en la inteligencia y hasta en la moralidad, que las minorías inteligentes gobernarán siempre el mundo". Cánovas había explicado que "las minorías inteligentes serán siempre las minorías propietarias".

Pero, así como la praxis revolucionaria que Marx propone (y no "el pensamiento de Carlos Marx") exige necesariamente el ateísmo y la negación total de la realidad de Dios, no es cierto, ni mucho menos, que exija el apersonalismo, el total desconocimiento de la idea de la persona. La praxis revolucionaria exige, por el contrario, no ya "la idea de la persona" sino la práctica nueva que convierta a los hombres mutilados del mundo actual en hombres totales, en personas, en hombres en sí, no alienados.

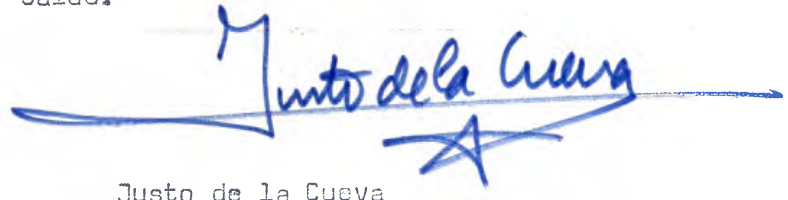
Sucede que esa práctica solo puede realizarse en una confrontación total con el Capital. Tan determinante es, en efecto, el Capital que solo se puede empezar a ser hombre, que solo se puede recuperar la condición humana, la libertad expropiada, en la lucha activa contra el Capital. Haciendo el esfuerzo nada pequeño de cambiar nuestra praxis alienada por una praxis revolucionaria, nuestra vida dictada por el Capital por una lucha a muerte con el Capital. Nuestra sumisión

de clase bajo el Capital por una rebelión de clase , organizada, consciente y tenaz , contra el Capital. Solo se puede ser revolucionariamente. Y esto en todo su amplio y concreto sentido material . Porque la especie humana solo sobrevivirá físicamente si (en el plazo de los proximos lustros) consigue terminar con el Capital antes de que la ciega voracidad del Capital termine con ella. Antes de que el Capital termine el irreparable terricidio , la insensata destrucción del planeta que ya está cometiendo y de cuyas amenazadoras consecuencias cunden crecientes alarmas cada día (¿le suena a usted Harrisburg?) . Está por escribir, apenas la clase obrera y los teóricos revolucionarios han iniciado el preámbulo, una ontología revolucionaria. ~~Que~~ no se escribirá solo sobre el papel. Sino en la historia concreta de todos los hombres y de todas las mujeres. Será la ontología de unos seres libres que un día se autoorganizarán en una sociedad sin clases , sin dominio ni explotación de unos hombres por otros. Esto es lo que hay que hacer. Este es el proyecto revolucionario, el proyecto marxista. Ningun otro objetivo tiene sentido. Todos los demás caminos conducen a la extinción física del hombre a más o menos corto plazo.

Hasta aquí, señor Lain Entralgo, mis reflexiones ante su carta. Permítame , a modo de post-data , una indicación. Si dentro de unos dias Felipe Gonzalez y su "aparato" consiguen amputar de la definicion oficial del PSOE el término "marxista" no se crea que , de pronto, han disminuido los marxistas. Esos no lo eran porque no actuaban con una praxis revolucionaria. Y de lo que se trata , en definitiva , no es de autoetiquetarse como revolucionario sino de hacer la revolución. Y , en último término, es bueno y clarificador que los que hacen el papel de lacayos se pongan la ~~librea~~ librea. Estarán mas propios. Y evitarán confusiones.

Gracias por su atencion. Salud.

Justo de la Cueva



Justo de la Cueva